

¿En quién confías?

Pastor: Luis O. Arocha

Junio 22, 2014

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

La vida es dura. En lo personal. En lo nacional.

En la iglesia. Falsas doctrinas. Persecuciones. En Egipto. En agosto, 2013 40 iglesias destruidas en un día. Mayor persecución en 700 años

En Nigeria persecución feroz aun a los que entierren a sus familiares asesinados.

En Afganistán esta prohibido.

Parecería un tiempo para retraerse, preparar la defensa, esconderse. Pero recordamos que “nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra huestes espirituales de maldad.”

La esperanza es confianza de que algo bueno sucederá en el futuro y la Biblia enseña que la destrucción de nuestras esperanzas es obra tanto de Dios y del diablo. El diablo nos tienta con esperanzas pequeñas y alternativas o destruye nuestras pequeñas esperanzas con la idea de que no pongamos nuestra esperanza en nada ni nadie.

Mientras que Dios, con el fin de fortalecer nuestra esperanza en él, con amor, va pelando esas pequeñas esperanzas que nos distraen de él. No es inusual que Dios ponga a sus hijos en situaciones donde sus esperanzas humanas se disipen.

- José en la carcel en Egipto
- Los hijos de Israel frente al mar rojo con el ejercito de Faraon destrás
- David ante Goliat
- Jonas en el gran pez
- Jesus en el Getsemaní o en la cruz

Con toda certeza, muchos, si no todos enfrentaremos situaciones en nuestras vidas que nos hagan sentir así.

- Presiones economicas largas y “sin salida”
- La noticia de una enfermedad incurable
- Un matrimonio que por años ha sido más un martirio que un deleite

En fin. Cada uno de nosotros tiene su historia y no es difícil para cada uno de nosotros traer a nuestras mentes lo que es estar en una situación son esperanza.

En esta mañana, nuestro plan es trasladarnos a un evento registrado en las Escrituras que nos recuerde que todo lo que necesitamos es el Señor y que si él está con nosotros no podemos fallar.

Isaías 36-37

En este pasaje tenemos registrado el evento público más memorable en la vida del profeta Isaías. El ministerio de Isaías tuvo una duración de unos 60 años y durante todo ese tiempo, lo que tenemos registrado en estos dos capítulos es el evento público de mayor trascendencia durante esos años. Fue algo que todo el que lo presenció jamás olvidó y como quedó registrado en las Escrituras a perdurado por milenios para nuestra esperanza.

Por cuarenta años, el profeta Isaías enseñó y predicó con el fin de preparar al pueblo de Judá para este evento y luego que sucedió se la pasó usando lo sucedido para enseñarle al pueblo sobre Dios y su carácter y lo que eso significaba para ellos.

Así que haremos un recorrido a través de estos dos impactantes capítulos donde espero que por la gracia de Dios seamos motivados a poner toda nuestra confianza en el único Dios vivo y verdadero.

ESCENA #1 – LA INVASIÓN ASIRIA

Isaías 36:1 - Y aconteció que en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

Este evento ocurrió unos 750 años antes de Cristo. El ministerio de Isaías había iniciado décadas antes bajo el largo reinado del rey Uzías. Luego le siguió su hijo Jotam y el hijo de Jotam, Acaz. El Rey Acaz, con la idea de proteger a Judá de una posible invasión por el reino del norte de Israel o por los Asirios, decidió convertir a Judá en tributaria de Asiria y a adorar a los dioses Asirios. Acaz empezó a ofrecer sacrificios de seres humanos y durante ese período, Judá estuvo perdiendo porciones de su territorio a diferentes enemigos como los filisteos.

En el año 727 AC, el rey de Asiria murió y el reino de Israel decidió dejar de pagar sus tributos a los asirios. Tres años más tarde los asirios invadieron Israel y por dos años sitiaron la capital y el reino del norte fue borrado. Los asirios tenían la práctica de llevarse a la gente cautiva y trasladarla a otras tierras con la idea de eliminar de ellos su identidad nacional. Según los escritos históricos, reubicaron más de 27 mil israelitas a otras partes del imperio asirio. Así desmolarizaron al pueblo y luego trajeron gente de otros pueblos para habitar en el territorio de Israel.

Mientras tanto, el temor en el reino de Judá iba en aumento. El rey Acaz muere y en su lugar sube al trono el Rey Ezequías. El profeta Isaías convence al Rey Ezequías a dejar de pagar tributos a los asirios. Y ahora, en el capítulo 36 ocurre lo que los judíos más temían. Los asirios habían concluido de exterminar una revolución en Babilonia y estaban enfocando toda su atención sobre Palestina.

Aplastaron a los Filisteos (vecinos de los judíos). Vencieron a los egipcios y luego invadieron a Judá con decenas de miles de soldados. Los judíos no tenían como resistir la invasión de los poderosos asirios.

Vs. 1 - Y aconteció que en el año catorce del rey Ezequías, subió Senaquerib, rey de Asiria, contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

Y los asirios no eran solo imperialistas como los griegos o los egipcios, sino que también eran famosos por su crueldad. Torturaban, despedazaban, quemaban a la gente viva, decapitaban con el fin de infundir temor en sus subyugados. Y se jactaban de su crueldad.

¿Cómo piensas se sentina los habitantes de Jerusalén en este momento?

Parecería que Dios los había abandonado. El Rey Ezequias había sido un rey piadoso. Había ejecutado una gran reforma en la nación oponiéndose a la idolatría. Había arreglado el templo, reinstituído el sacerdocio y la celebración de la pascua. La reforma fue tan notoria que leemos:

2 Crónicas 30:26 - Y hubo gran regocijo en Jerusalén, porque desde los días de Salomón, hijo de David, rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén.

2 Crónicas 31:1 - Y cuando todo esto había terminado, todos los de Israel que estaban presentes, salieron a las ciudades de Judá, despedazaron los pilares sagrados, cortaron las Aseras y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabar con todos ellos.

Si ellos habían sido tan fieles a Dios, ¿por qué permite Dios que el Rey de los Asirios los ataque? ¿Qué estarían pensando sobre las exhortaciones del profeta Isaías a confiar solo en Dios?

Hermanos, he aquí una lección sobre nuestros temores. En el mundo en que vivimos, algunos de nuestros temores se hacen realidad. El arrepentimiento no nos libra de todas nuestras pruebas y nuestros temores no siempre nos mienten. Aquel amigo pudiera darte la espaldas. Pudieras perder el empleo. La biopsia pudiera resultar positiva.

Pero donde los temores mienten es en lo importante que son.

ESCENA #2 – EL DISCURSO DEL RABSACES (LÍDER MILITAR)

Vs. 2-21: Y el rey de Asiria envió desde Laquis a Jerusalén, al Rabsaces con un gran ejército, contra el rey Ezequías. Y se colocó junto al acueducto del estanque superior que está en la calzada del campo del Batanero. Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo de la casa real, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, salieron a él. Y el Rabsaces les dijo: Decid ahora a Ezequías: "Así dice el gran rey, el rey de Asiria:" ¿Qué confianza es ésta que tú tienes? "Yo digo:" Tu consejo y poderío para la guerra sólo son palabras vacías. "Ahora pues, ¿en quién confías que te has rebelado contra mí? "He aquí, tú confías en el báculo de esta caña quebrada, es decir, en Egipto, en el cual, si un hombre se apoya, penetrará en su mano y la traspasará. Así es Faraón, rey de Egipto, para todos los que confían en él. "Pero si me decís:" Nosotros confiamos en el SEÑOR nuestro Dios, "¿no es El aquel cuyos lugares altos y cuyos altares Ezequías ha quitado y ha dicho a Judá y a Jerusalén:" Adoraréis delante de este altar "? "Ahora pues, te ruego que llegues a un acuerdo con mi señor el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si por tu parte puedes poner jinetes sobre ellos. "¿Cómo, pues, puedes rechazar a un oficial de los menores de los siervos de mi señor, y confiar en Egipto para tener carros y hombres de a caballo? "¿He subido ahora sin el consentimiento del SEÑOR contra esta tierra para destruirla? El SEÑOR me dijo:"Sube contra esta tierra y destrúyela." Entonces Eliaquim, Sebna y Joa dijeron al Rabsaces: "Te rogamos que hables a tus siervos en arameo porque nosotros lo entendemos, y no nos hables en la lengua de Judá a oídos del pueblo que está sobre la muralla. Pero el Rabsaces dijo: ¿Acaso me ha enviado mi señor para hablar estas palabras sólo a tu señor y a ti, y no a los hombres que están sentados en la muralla, condenados a comer sus propios excrementos y a beber su propia orina con vosotros? El Rabsaces se puso en pie, gritó a gran voz en la lengua de Judá, y dijo: Escuchad las palabras del gran rey, el rey de Asiria. Así dice el rey:" Que no os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar; ni que Ezequías os haga confiar en el SEÑOR, diciendo:"Ciertamente el SEÑOR nos libraré, y esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria. "No escuchéis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria:"Haced la paz conmigo y salid a mí, y coma cada uno de su vid y cada uno de su higuera, y beba cada cual de las aguas de su cisterna, hasta que yo venga y os lleve a una tierra como vuestra tierra, tierra de grano y de mosto, tierra de pan y de viñas. "Cuidado, no sea que Ezequías os engañe, diciendo:"El SEÑOR nos libraré.' ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado su tierra de la mano del rey de Asiria?" ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Cuándo han librado ellos a Samaria de mi mano? "¿Quiénes de entre todos los dioses de estas tierras han librado su tierra de mi mano, para que el SEÑOR libre a Jerusalén de mi mano?" Pero ellos se quedaron callados y no le respondieron palabra alguna; porque el rey había dado un mandato, diciendo: No le respondáis.

La ciudad mencionada en el verso 2, Laquis, era la segunda ciudad en importancia en Judá y ya la habían tomado y estaban listos para tomar a Jerusalén.

En el verso 4 el comandante asirio empieza con la pregunta: : " ¿Qué confianza es ésta que tú tienes?

Es como si Dios mismo estuviera hablando por este general. Todo el ministerio del profeta Isaías insistía que lo mejor para Judá era confiar en el Señor y ahora este poderoso ejército está cuestionando eso mismo. En el verso 5 vuelve: Ahora pues, ¿en quién confías que te has rebelado contra mí?

En el verso 6 descarta a Egipto como un posible salvador y luego en el verso 7 este comandante muestra su ignorancia alegando que Judá estaba viviendo en desobediencia a Dios por haber derribado los lugares altos y altares cuando en realidad era un signo de gran devoción a Dios.

Y con el fin de derribar toda pisco de esperanza en ellos, el comandante asirio habla en hebreo delante de todos y dice cosas que uno se siente hasta raro leyendo de tan blasfemas y arrogantes.

En el verso 15 y 18 el les llama necios por confiar en Dios. En los versos 19 y 20 afirma que ni Dios podrá librarlos de la mano del Rey de Asiria y pone a Dios en la misma categoría que los ídolos de las demás naciones. Fue un discurso mezclado con verdades y errores. Es cierto que Egipto no era digno de confianza y que los Asirios habían conquistado muchas naciones, pero el Rabsaces usa esas verdades para concluir que ni Dios los podía ayudar y más bien los abandonaría. Pero Dios nunca abandonará a su pueblo porque si Dios nos abandonara estaría abandonando sus propias promesas. Dios nunca haría tal cosa.

La lección para todos nosotros es que al final la esencia de todas las cosas se resume en la misma pregunta que hizo este comandante: ¿en quién confías?

Esto determinará todo lo que haremos.

Este discurso claramente muestra la debilidad de los judíos ante sus adversidades, pero cuando estamos en la posición que vemos nuestra debilidad estamos a la puerta para poner toda nuestra confianza en Dios. ¿No lo ha hecho Dios en todas nuestras vidas? "Cuando soy débil entonces soy fuerte".

No hay nadie tan desalentado que no pueda ser refortalecido por el Señor. A la luz de este amenazador discurso, ¿qué hará el rey Ezequías?

ESCENA #3 – EL REY RECIBE EL MENSAJE

Vs. 36:22- 37:1 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, mayordomo de la casa real, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, fueron a Ezequías con sus vestidos rasgados, y le relataron las palabras del Rabsaces.

1 Y sucedió que cuando oyó esto el rey Ezequías, rasgó sus vestidos, se cubrió de cilicio y entró en la casa del SEÑOR.

El rasgarse los vestidos era signo de duelo y lamento. Al escuchar las noticias, ¿qué hizo Ezequías? Fue al Señor. El pudo haber intentado buscar ayuda con Egipto y reunir a sus generales o pudo haber desesperado y entrar en depresión. Pero en lugar de todo eso el rey se dirige al único Dios vivo y verdadero.

En tiempos de desesperación, ¿a dónde vas? ¿En quien confías?

Esta es una lección sobre la decisión que podemos tomar. Escoge ir a Dios con tus problemas.

ESCENA#4 – EL REY EZEQUÍAS LA PIDE AL PROFETA ISAÍAS QUE ORE POR EL

Vs 37:2-5 Envió entonces a Eliaquim, mayordomo de la casa real, con el escriba Sebna y los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías, hijo de Amoz. Y ellos le dijeron: Así dice Ezequías: "Este día es día de angustia, de reprensión y de desprecio, pues hijos están para nacer, pero no hay fuerzas para dar a luz. "Tal vez el SEÑOR tu Dios oírás las palabras del Rabsaces, a quien su señor, el rey de Asiria, ha enviado para injuriar al Dios vivo, y lo reprenderá por las palabras que el SEÑOR tu Dios ha oído. Eleva, pues, una oración por el remanente que aún queda.

En el mensaje del rey al profeta es evidente que Ezequías estaba conciente que el Señor fue el objeto de la burla de los Asirios.

Es una simple pero siempre relevante lección para nosotros. Cuando en problemas, siempre dirígete al Señor en oración. Es algo que siempre podemos hacer. La oración es la expresión de la fe en nuestras vidas. Oramos porque creemos en sus promesas y creemos que el desea ayudarnos. Y por medio de la oración entramos dentro de los propósitos de Dios sabiendo que el poder de la oración no es por quien ora sino a quien se hora. Y eso ha de ser un fuerte estímulo. La respuesta a nuestras oraciones no depende de nuestra elocuencia al orar sino del Dios que lo ha prometido.

Honramos a Dios cada vez que en nuestra debilidad acudimos al trono de gracia pidiéndole y así mostrando que el es digno de toda nuestra confianza.

ESCENA #5 – LA RESPUESTA DE DIOS PARA EL REY EZEQUÍAS

37:5-7 Cuando llegaron los siervos del rey Ezequías ante Isaías, 6 éste les dijo: Así diréis a vuestro señor: "Así dice el SEÑOR:" No temas por las palabras que has oído, con las que los siervos del rey de Asiria me han blasfemado. 7 "He aquí, pondré en él un espíritu, oírás un rumor y se volverá a su tierra; y en su tierra lo haré caer a espada.

Ni el Señor ni su profeta son intimidados por los poderosos de la tierra. En unas capítulos más adelante el mismo profeta dice que los reyes de la tierra son como menudo polvo delante del Dios todopoderoso.

Y aunque el rey Senaquerib, rey de Asiria tenía sus planes, en el verso 7, Isaías le comunica al rey Ezequías cuales son los planes de Dios. ¿Cuál de los dos planes piensas que se va a cumplir?

De eso se trata la vida Cristiana, vivir fundamentados en las promesas de Dios a pesar de todo. Y Dios promete salvar a su pueblo.

ESCENA #6 – LA PALABRA DEL REY SENAQUERIB AL REY EZEQUÍAS

37:8-13 Entonces el Rabsaces volvió y halló al rey de Asiria peleando contra Libna, pues había oído que el rey había partido de Laquis. Y les oyó decir acerca de Tirhaca, rey de Etiopía: Ha salido a pelear contra ti. Y cuando lo oyó, envió mensajeros a Ezequías, diciendo: Así diréis a Ezequías, rey de Judá: "No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo:" Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria. "He aquí, tú has oído lo que los reyes de Asiria han hecho a todas las naciones, destruyéndolas por completo, ¿y serás tú librado? "¿Acaso los libraron los dioses de las naciones que mis padres destruyeron, es decir, Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que estaban en Telasar? "¿Dónde está el rey de Hamat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Iva.

Aparentemente el Rey de Asirio tuvo que atender una batalla imprevista en otro lugar pero para que el rey de Judá no pensara que se estaba yendo le manda este mensaje. *"Yo no he terminado contigo. Voy a resolver algo, pero vuelvo"*

Y al parecer le habían contado sobre la profecía de Isaías al Rey Senaquerib y él mismo blasfema a Dios al punto de decir que Dios estaba engañando a Ezequías. Senaquerib en su arrogancia sugiere que él tiene un conocimiento más correcto del futuro que Dios mismo.

Los reyes asirios eran famosos por su arrogancia. Uno de ellos esculpió en una pared: "El rey legítimo de todo el universo. El rey sin rival. El gran dragón. El único poder que destruye a sus enemigos como vasijas de barro." Bastante arrogante aunque hoy ni siquiera recordamos su nombre.

La lección para nosotros es a siempre cuidarnos del orgullo. El orgullo nos ciega. No nos deja ver con claridad. Este rey llegó a verse por encima de Dios. Una persona tiene que tener serios problemas para llegar hasta ese punto.

Ya el profeta había dicho en el capítulo 2 - Será humillado el orgullo del hombre y abatida la altivez de los hombres; el SEÑOR solo será exaltado en aquel día.

¿Has considerado lo peligroso es el orgullo?

Es algo que afecta y daña las relaciones. Nos ofende cuando nos tratan de cierta manera porque entendemos que merecemos más. Y no hay una relación que el orgullo afecte más que nuestra relación con Dios.

Y para los presentes que no han confiado en Cristo. ¿Qué te impide creer? ¿qué te impide poner tu vida en manos del Salvador? Examina tu corazón, porque muchas veces la causa es el orgullo; pensar que sabes más que Dios y que aun el futuro lo conoces mejor que él. La exhortación es a humillarte ante Dios. Confiesa tus pecados ante él. Arrepiéntete. Reconócelo como supremo y somete tu vida a su Señorío.

Tal vez el ha permitido que ahora mismo en tu vida estés pasando por un momento muy difícil donde percibes tu debilidad. No veas eso como una maldición. Eso es una manera de Dios mostrarte que lo necesitas. Que tu solo no puedes. Confía en Dios y el te librará de la ruina y la condenación.

La lucha contra el orgullo no termina cuando una persona entrega su vida a Cristo. El orgullo está presente y hemos de batallararlo hasta el final de nuestros días. El orgullo lo afecta todo, pero en esencia el orgullo es la razón por la cual valoramos más la opinión de los demás que la de Dios. EL orgullo es la razón por la cual nos da tanto trabajo creer en las promesas de Dios. El orgullo es la razón por la cual buscamos ayuda fuera de Dios cuando llegan los problemas o desesperamos.

Si queremos ver el orgullo debilitado en nuestras vidas, recordemos a diario el evangelio de la gracia. Cuando estábamos muertos en el pecado, Dios tuvo misericordia. Envío a su Hijo a morir por sus enemigos. El Hijo dio su vida para pagar por nuestros pecados. Nuestros pecados eran tantos y tan detestables a Dios que merecían la muerte. Eso es lo que tu y yo debemos recordar a diario. Si algo merecemos es muerte, condenación, ninguna de las bendiciones de Dios. Pero miremos lo que tenemos. Somos bendecidos. El nos ha colmado de su misericordia y sobre todo en lugar de recibir lo que nuestros pecados merecen, por su gracia, no hay condenación para los que están en Cristo.

Hermanos, no hay nada más contradictorio que un cristiano orgulloso. Dios nos perdona.

ESCENA #7 – EL REY EZEQUÍAS LE ORA A DIOS

37:14-20 Entonces Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó, y subió a la casa del SEÑOR y la extendió delante del SEÑOR. Y Ezequías oró al SEÑOR, diciendo: Oh SEÑOR de los ejércitos, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, solo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste los cielos y la tierra. Inclina, oh SEÑOR, tu oído y escucha; abre, oh SEÑOR, tus ojos y mira; escucha todas las palabras que Senaquerib ha enviado para injuriar al Dios vivo. En verdad, oh SEÑOR, los reyes de Asiria han asolado todas las naciones y sus tierras, y han echado sus dioses al fuego,

porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, de madera y piedra; por eso los han destruido. Y ahora, SEÑOR, Dios nuestro, líbranos de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que solo tú, oh SEÑOR, eres Dios.

En esta oración de Ezequías vemos cuan clara era la visión de este hombre de lo que Dios es. Miren el verso 16. Y también veía que el problema principal era la ofensa contra Dios. Y noten la motivación de la petición de Ezequías en el verso 20 - líbranos de su mano para que todos los reinos de la tierra sepan que solo tú, oh SEÑOR, eres Dios.

En su oración, el Rey Ezequías muestra que aun siendo rey, él existe para los propósitos de Dios, para la gloria de Dios.

Y he aquí una lección sobre Dios. Si tienes un conocimiento errado de Dios, tendrás un conocimiento errado de la vida. Y si tienes un conocimiento correcto sobre Dios y quién él es, las demás cosas también las verás con mayor claridad y con su debida importancia.

¿Qué haría Dios en respuesta a la oración de Ezequías?

ESCENA #8 – ISAÍAS LE ENVÍA A EZEQUÍAS EL MENSAJE DE DIOS SOBRE JUDÁ Y EL REY SENAQUERIB

37:21-35 - Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: Así dice el SEÑOR, Dios de Israel: "Por cuanto me has rogado acerca de Senaquerib, rey de Asiria, 22 esta es la palabra que el SEÑOR ha hablado contra él: " Te ha despreciado y se ha burlado de ti la virgen hija de Sion; ha movido la cabeza a tus espaldas la hija de Jerusalén. 23 "¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Y contra quién has alzado la voz y levantado con altivez tus ojos? ¡Contra el Santo de Israel! 24" Por mano de tus siervos has injuriado al Señor, y has dicho: "Con mis numerosos carros yo subí a las cumbres de los montes, a las partes más remotas del Líbano, y corté sus altos cedros y sus mejores cipreses; iré a su más alta cima, a su más frondoso bosque. 25" Yo cavé pozos y bebí aguas, y sequé con la planta de mis pies todos los ríos de Egipto. "26" ¿No has oído? Hace mucho tiempo que lo hice, desde la antigüedad lo había planeado. Ahora he hecho que suceda, para que conviertas las ciudades fortificadas en montones de ruinas. 28 "Sus habitantes, faltos de fuerzas, fueron desalentados y humillados; vinieron a ser como la vegetación del campo y como la hierba verde, como la hierba en los techos que se quema antes de que haya crecido." Pero conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí. 29 "A causa de tu furor contra mí, y porque tu arrogancia ha subido hasta mis oídos, pondré, pues, mi garfio en tu nariz y mi freno en tu boca, y te haré volver por el camino por donde viniste. 30" Esto te será por señal (Ezequías): Este año comeréis lo que crezca espontáneamente; el segundo año lo que nazca de por sí, y en el tercer año sembrad, segad, plantad viñas y comed su fruto. 31 "Y el remanente de la casa de Judá que se salve, echará de nuevo raíces por debajo y dará fruto por arriba.

32" Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sion sobrevivientes. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto. "33 Por tanto, así dice el SEÑOR acerca del rey de Asiria:" El no entrará en esta ciudad ni lanzará allí flecha alguna; tampoco vendrá delante de ella con escudo ni levantará terraplén contra ella. 34 "Por el camino que vino, por él se volverá, y no entrará en esta ciudad"-- declara el SEÑOR. 35 "Porque defenderé esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo y por amor a mi siervo David.

¡Cuan fiel es nuestro Dios para aquellos que esperan en él!

Dios mismo se hizo responsable de salvar a su pueblo y eso mismo hizo por nosotros cuando ante la amenaza de condenación que todos teníamos a causa de nuestros pecados, sin manera alguna de vencerlo. Sin posibilidad de derrotar al enemigo que es la muerte, Dios mismo se hizo responsable.

En su respuesta, el Señor afirma que todo esta es parte del plan de Dios. Lo que Senaquerib había logrado lo logró porque Dios así lo había planificado. Y Dios toma la arrogancia del rey de Asiria y muestra cuan ridícula es. Este relato es otra muestra de que una cosa es como nosotros vemos las cosas y otra es como Dios las ve. Lo que parecía una situación sin salida resultó ser una oportunidad para Dios mostrar su gloria fortalecer el reinado de Ezequías.

Y eso mismo es lo que muchas veces intentamos hacer cuando predicamos. La idea es permitir que la perspectiva de Dios moldee la manera como nosotros vemos lo que está sucediendo a nuestro alrededor. Nuestra tendencia es a solo considerar como verdadero lo que vemos de inmediato con nuestros ojos en lugar de lo que Dios ha dicho en su Palabra.

Un evento terrible, visto en el contexto más amplio, se puede ver bastante distinto. Parecería una terrible situación si a uno de nuestros hijos le rajan el cuello con un cuchillo. Pero eso mismo se vería muy diferente si el que le abrió el cuello fue un cirujano con la intención de extirparle un tumor.

Aun los eventos más difíciles, bajo la perspectiva de Dios se ven muy diferentes. Pero el enemigo siempre nos presenta una interpretación distinta de las cosas. Lo estaba haciendo por medio de Senaquerib. Estamos muy inclinados a ver las cosas por medio de los lentes de la incredulidad en lugar de la confianza en la Palabra de Dios.

En el verso 28 Dios afirma que él no es solo Dios sobre Israel sino sobre toda la tierra. "Yo se donde tu vives".

Luego en el verso 29 le dice que con la misma crueldad que los asirios tratan a sus enemigos, así tratará Dios con él.

Y en el verso 30, Dios en su bondad le promete una señal a Ezequías y que las cosas volverán a la normalidad pronto.

La verdad no es que nosotros somos grandiosos sino que Dios es grandioso. Siempre debemos recordarlo. En medio de pruebas pongamos nuestra confianza en el soberano, en el Castillo Fuerte, en el soberano Dios que pelea por nosotros.

No hay paz de parte de Dios si no hay fe en él.

¿Y que sucedió?

ESCENA #9 – EL EJERCITO ASIRIO ES DESTRUIDO

37:36-38 Y salió el ángel del SEÑOR e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; cuando los demás se levantaron por la mañana, he aquí, todos eran cadáveres. Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó a su tierra, y habitó en Nínive.

La Palabra del Señor se cumplió.

Dios es quien juzga y Dios es quien salva.

ESCENA #10 – LA MUERTE DE SENAQUERIB

38 Y sucedió que mientras él adoraba en la casa de su dios Nisroc, sus hijos Adramelec y Sarezaer lo mataron a espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y su hijo Esarhadón reinó en su lugar.

Esto probablemente sucedió unos 10-15 años después. Aquel que hablaba como si fuera inmortal, fue asesinado por sus hijos. Y no es casualidad que murió mientras adoraba a su dios Nisroc. Lo cual sugiere la insuficiencia de su dios para protegerle.

El único Dios vivo y verdadero, el Señor, protegió a su débil pueblo de la invasión de un poderoso enemigo. El dios falso de los asirios no pudo proteger a Senaquerib ni de sus propios hijos.

¡Tanto hablar de poder para terminar así!

La gloria humana es de muy corta duración y el peor lugar para refugiarse. Es engañosa. La grandeza de este mundo no es lo que promete ser. Los grandes del pasado son olvidados.

En cien años muy pocos de nosotros, si acaso uno será recordado, pero el nombre del Señor es de generación a generación, eterno y para siempre.

¿En que inviertes tu vida? La mejor inversión es dedicarla a la honra y gloria del Nombre del Señor nuestro Dios quien es refugio a los que en El esperan.

AMÉN